



Objeto transicional y seguridad emocional en la separación de la madre en niños de 3 a 5 años

Transitional Object and Emotional Security in Separation from the Mother in Children Aged 3 to 5 Years

-  Laínez Muñoz, Lissette Michelle¹
<https://orcid.org/0009-0003-2675-1179>
Lissette.lainezmunoz1740@upse.ec
Universidad Estatal Península de Santa Elena
Ecuador
-  Cruz Reyes, Kristel Dayana²
<https://orcid.org/0009-0004-8833-006X>
kristel.cruzreyes1695@upse.edu.ec
Universidad Estatal Península de Santa Elena
Ecuador
-  Cusme Pozo, Julissa Nicole³
<https://orcid.org/0009-0002-7010-2718>
julissa.cusmepozo7977@upse.edu.ec
Universidad Estatal Península de Santa Elena
Ecuador

¹Autor de correspondencia.

Recibido: 2025-11-19 / **Aceptado:** 2025-12-12 / **Publicado:** 2025-12-30

Forma sugerida a citar: Laínez Muñoz, L. M., Cruz Reyes, K. D., Cusme Pozo, J. N., Villón Domínguez, L. A., & Peñafiel Villarreal, R. E. (2025). Objeto transicional y seguridad emocional en la separación de la madre en niños de 3 a 5 años. *Revista Científica Multidisciplinaria Ogma*, 4(3), 108-124. <https://doi.org/10.69516/k8qyt259>

Resumen:

En esta investigación se aplicó un enfoque cuantitativo, observacional y descriptivo correlacional, con el propósito de investigar la conexión entre la utilización de objetos transicionales y la seguridad emocional en niños durante la separación de su madre. Analizar de esta manera la separación de la madre, cómo influye en la búsqueda de atención y el comportamiento, en el desarrollo emocional y social de niños de los 3 y 5 años hasta los 7 años aprox. Bueno aquí en este párrafo quiere decir el autor que desde el principio de la vida de un niño, ellos experimentan la separación de su madre, que en consecuencia puede desencadenar inseguridad en el niño. El objeto transicional serviría como ayuda para mitigar la ausencia de la madre y así brindarle la mayor seguridad en las emociones del niño, ayudando en la ansiedad que pueda sufrir, porque le parece algo familiar estos objetos y sentirse más seguro en lugares nuevos como pueden ser las escuelas, lugares de alto flujo, guarderías, etc. Esto favorece la autonomía en ellos, porque permite que el niño practique ser independiente de manera gradual, recordándole que, aunque su madre no esté cerca, el lazo emocional persiste. Manejo de las emociones: Estos objetos actúan como un refugio emocional, algo que le ayude a tranquilizarse y a sobrelevar esos sentimientos de miedo o de estar solo en estos lugares.

Palabras clave: Seguridad; Objetos Transicionales; Ancla; Desarrollo; Ausencia.

Abstract:

This study used a quantitative, observational, and descriptive correlational approach to investigate the connection between the use of transitional objects and emotional security in children during separation from their mothers. In this way, we analyzed how separation from the mother influences the search for attention and behavior, as well as the emotional and social development of children from 3 and 5 years old to approximately 7 years old. Here, in this paragraph, the author means that from the beginning of a child's life, they experience separation from their mother, which can consequently trigger insecurity in the child. The transitional object would serve as an aid to mitigate the absence of the mother and thus provide greater emotional security for the child, helping with any anxiety they may suffer, because these objects seem familiar to them and make them feel more secure in new places such as schools, high-traffic areas, daycare centers, etc. This promotes autonomy in children because it allows them to gradually practice being independent, reminding them that even though their mother is not nearby, the emotional bond remains. Managing emotions: These objects act as an emotional refuge, something that helps children calm down and cope with feelings of fear or loneliness in these places.

Keywords: Security; Transitional Objects; Anchor; Development; Absence.





1. INTRODUCCIÓN

Estos acontecimientos se pueden calificar dentro de la teoría del apego, donde los estudios contemporáneos continúan reforzando la noción de que el apego seguro es un pilar para la regulación emocional en la infancia. Por ejemplo, exploraron la estabilidad del apego entre la etapa preescolar e infancia, mostrando que muchos niños mantienen patrones de apego seguros incluso tras varios años, lo que sugiere que los lazos iniciales con la madre tienen un impacto duradero en su desarrollo socioemocional. Así, el objeto transicional puede representar una extensión física de ese “vínculo seguro” interno, especialmente en momentos de separación (Paquette et al., 2024).

Algunos estudios recientes sobre la función emocional de los objetos de consuelo han averiguado no solo su impacto en la infancia, sino también su persistencia en edades posteriores. A continuación, investigaron la relación entre la tenencia de (“attachment objects”) en adultos jóvenes y su capacidad para regular el estrés; sus resultados señalaron que interactuar físicamente con estos objetos mejora la recuperación emocional. Aunque este estudio no aborda directamente la separación de la madre en la infancia, estos vínculos con objetos de apego proponen que tienen una profunda función reguladora que persiste más allá de la niñez (Ko et al., 2024).

Otro punto de vista más práctico y exacto: el manejo de la ansiedad por separación en la edad preescolar ha sido abordado por profesionales de salud infantil. Estos autores describen cómo, durante la etapa preescolar, la ansiedad por separación puede intensificarse, recomiendan acompañamiento psicosocial, rutinas afectuosas de despedida y estrategias sensibles para respetar el vínculo del niño con su madre (Pérez et al., 2025).

En otros estudios teóricofuncional relevantes es de, quienes analizan no solo los objetos, sino también los rituales transicionales en la infancia escolar. Estos autores señalan que tanto los objetos transicionales como los rituales repetitivos proporcionan un “espacio simbólico” donde el niño puede reencontrar estabilidad emocional, asimilando la ausencia del cuidador y desarrollar paulatinamente su autonomía emocional (Komzáková et al., 2025).

Muchos niños desarrollan fuertes vínculos emocionales con ositos de peluche, mantas o almohadas, y se angustian si se separan de ellos. Describió por primera vez estos objetos como «transicionales», reflejando su perspectiva psicoanalítica según la cual estos objetos servían como mecanismo para que el niño desarrollara distancia emocional de la madre (Winnicott, 1953).

El estudio se enfoca en las conexiones de apego en la infancia (niños entre 3 a 7 años aproximadamente), analizadas desde una perspectiva psicoanalítica. Se considera que el apego es fundamental para entender las conductas y actitudes de las personas. Esto es relevante porque estas relaciones aportan significado a la existencia. Sin embargo, desde una idea menos favorable, estas situaciones pueden desencadenar tensión nerviosa, cambios emocionales significativos o incluso trastornos mentales de carácter funcional. Para analizar estos posibles efectos, se recurre a una prueba proyectiva: el test de dibujo de la figura humana de (Koppitz,





2006). Que ofrece detalles sobre diversos indicadores y sobre la forma en que la persona se relaciona con su entorno.

Cada vez más niños en el mundo occidental asisten regularmente a centros de cuidado infantil organizados en grupo, pasando así gran parte del día bajo la supervisión y el cuidado de personas distintas a su madre. Existe un debate abierto sobre las implicaciones de este cambio del cuidado en el hogar al cuidado fuera del hogar en la primera infancia (Belsky, 2001 ; Phillips et al., 1987; Jaffee et al., 2011).

Se ha demostrado que la experiencia de los niños en guarderías se relaciona con ritmos diurnos atípicos en la producción de cortisol (una hormona relacionada con el estrés) lo que indica que constituye un factor estresante para los niños pequeños, quizás debido a la separación temprana de sus figuras de apego y la familiaridad del entorno familiar, las constantes interacciones con sus pares y la limitada atención focalizada de los adultos (Dettling et al., 2000).

¿Qué entendemos como el apego? Se dice que los niños muestran apego cuando tienden a acercarse a un cuidador particular y buscan su contacto en situaciones de angustia, enfermedad o fatiga. El apego hacia un cuidador que brinda protección permite a los bebés manejar sus emociones negativas durante situaciones de estrés y dificultad, además de facilitar la exploración de su entorno, aunque este pueda incluir algunos elementos que les causen temor (Bowlby, 1969).

2. MATERIALES Y MÉTODOS

Según estos actores, necesitan materiales físicos como sustituto que puedan ayudar, tales como pueden ser juguetes o artículos varios que se pueden encontrar en el hogar, como pueden ser sábanas, peluches, muñecos de cualquier material, que actúen como reemplazo de la presencia de la madre. Actualmente, estas visiones son ampliadas y retomadas. Y muestran que estos objetos no solo proporcionan consuelo inmediato, sino que también funcionan como una prolongación del vínculo seguro interno del niño, especialmente en momentos en que el niño se siente vulnerable o desregulado. Además, se recomienda disponer de duplicados del objeto preferido para evitar crisis cuando el original se extravía o no puede utilizarse (Paquette et al., 2024).

Por otra parte, demuestran que el apego hacia estos objetos puede persistir más allá de la infancia: adultos jóvenes que aún conservan estos elementos muestran mejores resultados de recuperación emocional en situaciones de estrés. Esto sugiere que la función reguladora no desaparece con el desarrollo, sino que puede acompañar a la persona durante tiempos más prolongados (Ko et al., 2024).

También existe la posibilidad de que: No todos los niños dependen de un objeto físico. Algunos emplean tácticas sensoriales (como chupar el dedo o frotar el cabello) o encuentran tranquilidad en olores y lugares familiares. Esta diversidad fue resaltada por quienes subrayan que tanto los objetos como los rituales repetitivos cumplen un rol transicional, proporcionando al niño un espacio simbólico que refuerza su estabilidad emocional (Komzáková et al., 2025).





Y para culminar, el uso de materiales pedagógicos, como cuentos, lecturas breves o actividades motoras simples, complementa estas estrategias. Estos recursos, integrados dentro de rutinas afectivas de despedida, ayudan a bajar la ansiedad por separación en el proceso que en este caso sería antes de la escuela (Pérez et al., 2025).

También es importante llevar copias de objetos en cualquier momento; esto ayuda a disminuir crisis de inseguridad en ellos. Es una estrategia muy buena, según lo describen. Algunos niños no pueden necesitar en ocasiones de objetos, si no que con olores o lugares pueden suplir la ausencia o en su cuerpo mismo pueden encontrar tranquilidad, como chuparse los dedos o tocarse el pelo. Adicionalmente, se pueden utilizar materiales didácticos como cuentos, leerles libros, hacer deportes básicos, que le ayuden a calmar la ansiedad en ellos (Winnicott et al., 1953).

Es primordial que el niño escoja los objetos que van a brindar confort y estabilidad emocional durante la ausencia, y manejar mejor las emociones de ellos. También sugieren estos autores no quitar de manera brusca los objetos, ya que es una manera que ellos poseen con estos objetos; en ocasiones es necesario detectar sus miedos o ansiedades para brindarles mejor atención o más bien personalizada. Y enseñándoles a no depender de ciertas cosas, y esto con el tiempo no mejora progresivamente; cambiar los métodos (Ainsworth et al., 1978).

Por otro lado, los métodos integran recomendaciones de estudios recientes. Las investigaciones sugieren combinar el uso de objetos transicionales con rituales repetitivos durante las rutinas diarias, especialmente en entornos donde la separación es frecuente, como los centros de cuidado infantil. Este enfoque mixto favorece la autorregulación y ayuda al niño a construir mayor autonomía emocional en contextos donde la presencia del cuidador no está garantizada (Paquette et al., 2024).

Los procedimientos empleados se alinean con los principios de la teoría del apego, que destaca la importancia de permitir que el niño sea quien identifique y seleccione el objeto que le brinda seguridad. La elección personal es clave para que el objeto cumpla su función reguladora; introducir uno impuesto por el adulto o retirarlo de manera brusca puede ocasionar el efecto contrario y aumentar la falta de seguridad (Ainsworth, 1978).





Figura 1

Medición de la frecuencia y porcentaje de conductas observables

Conducta observada	Nº de niños que la presentan	Nº de niños que no la presentan	Población	Porcentaje de respuestas
Llanto al separarse	10	6	26	70%
Aferramiento al adulto	8	8	26	50%
Rechazo a actividades	2	18	26	20%
Búsqueda constante de la madre	10	6	26	70%
Tranquilidad y participación rápida	1	3	26	5%
Expresión verbal de miedo	4	12	26	25%
Señales físicas de estrés	3	13	26	20%
Adaptación progresiva	9	7	26	55%



La interpretación de los valores presentados en las tablas se fundamenta en el análisis porcentual, el cual permite cuantificar el grado de cumplimiento de los indicadores establecidos en la lista de cotejo. Cada porcentaje representa la proporción de niños que alcanzaron los criterios como: - llanto al separarse y búsqueda constante de la madre. Esta representación numérica posibilita identificar tendencias generales, así que ambas con un 70% en la conducta observada aferramiento al adulto, el porcentaje medio es el 5% en la conducta observada tranquilidad y participación rápida. el más bajo 5% en la conducta observada: comportamientos predominantes de ansiedad por separación en los niños. En consecuencia, el análisis porcentual no solo aporta claridad en la exposición de los resultados, sino que también constituye una herramienta esencial para la toma de decisiones fundamentadas en evidencia que origina información como la formulación de estrategias de intervención específicas.

Lo que es importante destacar que estos porcentajes, no solo reflejan datos fríos, sino que también permiten comprender mejor las vivencias emocionales de los niños durante el proceso de separación. Observar cómo la mayoría manifiesta señales de aferramiento al adulto o ansiedad por separación invita a reflexionar sobre la necesidad de fortalecer estrategias de acompañamiento afectivo dentro del aula. De tal manera, el análisis no se limita a señalar conductas, sino que abre una oportunidad para revisar prácticas pedagógicas, promover ambientes más seguros y ayudar a cada niño el apoyo emocional que requiere para adaptarse de forma ajustable y positiva.





Figura 2

Análisis de frecuencias y porcentajes de respuestas seleccionadas por madres o docentes

Pregunta	Opción de respuesta	Nº de respuestas	Población	Porcentaje de respuesta
1.- ¿Cómo reacciona su hijo(a) al separarse?	Llora intensamente	6	26	23
	Se aferra y protesta	8		30
	Muestra inquietud, pero se calma rápido	7		26
	Se despide tranquilo(a)	6		23
Total				100 %
2.- ¿Cuánto dura normalmente la ansiedad?	Menos de 5 min	9	26	34
	5 a 15 min	13		50
	15 a 30 min	1		3
	Más de 30 min	3		11
Total				100%
3.- ¿Qué estrategias utiliza?	Despedida breve y afectuosa	10	26	38
	Explicación de actividades	12		46
	Dar objeto de seguridad	14		53
	Permitir que otro adulto	5		19
Total				100 %
4.- ¿Cree que el uso de objetos?	Sí, ayuda a reducir la ansiedad	6	26	23
	Sí, pero no siempre	14		53
	No, no influye	1		3
	No estoy segura	6		6
Total				100%
5.- ¿Ha notado que su hijo(a) se adapta?	Sí, depende de la rutina o estado de ánimo		20	17
	No, siempre reacciona igual			8
	A veces, sin patrón definido			1
Total				100%

3. RESULTADOS

En esta ocasión, como resultado encontramos que los objetos transicionales disminuyen la ansiedad, ya que actúan como reemplazo y estabilizan emocionalmente al niño, ya que le recuerdan a mamá, ayudándole a llevar con más calma la separación.

Como se ha dicho durante los métodos y materiales, eso les sirve como conexión entre la madre y ellos, y también llegamos a la conclusión de que no solo son importantes los objetos. Sino buscar las alternativas, tales como trabajar en sus emociones o con material de apoyo ya antes mencionados.

La interpretación de los valores presentados en las tablas se fundamenta en el análisis porcentual, el cual permite cuantificar respuestas a las preguntas del cuestionario. Cada porcentaje representa la proporción de niños quienes son sus madres que responden preguntas como: ¿Cómo reacciona su hijo(a) al separarse? el aferramiento y la protesta son las reacciones más comunes al separarse, y que la ansiedad por separación generalmente dura entre 5 y 15 minutos.





En consecuencia, el análisis. Esta representación numérica posibilita identificar tendencias generales, así el valor más alto es de 50% en la opción 1 de pregunta 2 con la respuesta 5 a 15 min, el porcentaje medio es el 34% en la opción 2 de pregunta 2 con la respuesta menos de 5 min y el más bajo 3% en la en la opción 1 de la pregunta 2 con la respuesta 15 a 30 min

En consecuencia, el análisis. Pero si tomamos en cuenta la representación numérica posibilita identificar tendencias generales, así el valor más alto es de 53% en la opción 1 de pregunta 3 con la respuesta, Dar objeto de seguridad el porcentaje medio es el 46% en la opción 2 de pregunta 3 con la respuesta Explicación de actividades y el más bajo 19% en la en la opción 1 de la pregunta 3 con la respuesta Permitir que otro adulto.

En consecuencia, el análisis. Ya en la cuarta pregunta Esta representación numérica posibilita identificar tendencias generales, así el valor más alto es de 53% en la opción 1 de pregunta 4 con la respuesta, Sí, pero no siempre el porcentaje medio es el 23% en la opción 2 de pregunta 4 con la respuesta Sí, ayuda a reducir la ansiedad" y el más bajo 3% en la en la opción 4 de la pregunta 1 con la respuesta "No, no influye"

En consecuencia, el análisis. Y para el cierre del instrumento en la quinta pregunta tenemos representación numérica posibilita identificar tendencias generales, así el valor más alto es de 77% en la opción 1 de pregunta 5 con la respuesta, el porcentaje medio es el 8% en la opción 2 de pregunta 5 con la respuesta Sí, depende de la rutina o estado de ánimo y el más bajo 4% en la en la opción 1 de la pregunta 5 con la respuesta No, siempre reacciona igual En consecuencia, el análisis porcentual no solo aporta claridad en la exposición de los resultados, sino que también constituye una herramienta esencial para la toma de decisiones fundamentadas en evidencia que origina información como A veces, sin patrón definido.

4. ENTREVISTA CON OPCIONES DE RESPUESTA

Objetivo: Conocer percepciones y experiencias sobre el uso de objetos transicionales en la seguridad emocional de los niños al separarse de la madre.

Instrucciones:

- Marque la opción que mejor describa la situación.
- Puede añadir comentarios si lo considera necesario.

Para madres

1. ¿Cómo reacciona su hijo(a) cuando se separa de usted y lleva consigo un objeto transicional?

Llora intensamente aunque tenga el objeto

Se aferra al objeto y protesta menos

Muestra inquietud pero se calma rápido con el objeto





- Se despide tranquilo(a) y participa en actividades con su objeto
2. ¿Cuánto dura normalmente la ansiedad o malestar después de la separación cuando su hijo(a) tiene un objeto transicional?
- Menos de 5 minutos
- 5 a 15 minutos
- 15 a 30 minutos
- Más de 30 minutos
3. ¿Qué estrategias utiliza para calmar a su hijo(a) durante la separación? (Puede marcar varias)
- Despedida breve y afectuosa
- Explicación de actividades que hará
- Dar objetos de seguridad (peluche, manta)
- Permitir que otro adulto lo陪伴 un tiempo
- Otra:
4. ¿Cree que el uso de objetos transicionales influye en la seguridad emocional de su hijo(a)?
- Sí, ayuda a reducir la ansiedad
- Sí, pero no siempre
- No, no influye
- No estoy segura
5. ¿Ha notado que su hijo(a) se adapta mejor en ciertos días o situaciones cuando tiene su objeto transicional?
- Sí, depende de la rutina o estado de ánimo
- No, siempre reacciona igual
- A veces, sin patrón definido





Figura 3

Análisis de frecuencias y porcentajes de respuestas seleccionadas por madres o docentes

Pregunta	Opción de respuesta	N.º de respuestas	% de respuestas
¿Cómo reaccionó su hijo/a al separarse?	Llora intensamente	16	25%
	Se aferra y protesta	16	50%
	Muestra inquietud, pero se calma rápido	16	20%
	Se despide tranquilo /a/	16	5%
¿Cuánto dura la ansiedad?	Menos de 5 min	16	15%
	5 a 15 min	16	60%
	15 a 30 min	16	25%
	Más de 30 min	16	0%
Estrategias utilizadas(múltiple)	Despedida breve y afectuosa	16	75%
	Explicación de actividades y/o rutinas	16	15%
	Dar objetos de seguridad	16	25%

Análisis cualitativo interpretativo: Las observaciones realizadas a través de la lista de cotejo revelan que los niños manifiestan ansiedad ante la separación, principalmente mediante conductas emocionales y comportamentales, como la búsqueda insistente de la figura materna y el llanto. Estas expresiones sugieren una necesidad de seguridad afectiva inmediata, propia de la etapa evolutiva en la que el vínculo con el adulto significativo aún es el principal regulador emocional. Los comportamientos que se observaron con una frecuencia media, como buscar cercanía física o ir ajustándose gradualmente a la nueva situación, muestran que varios niños consiguen pasar de una molestia al inicio a un estado emocional más equilibrado.

Esto podría vincularse con experiencias previas de separación manejadas de forma positiva o con la calidad del vínculo que mantienen con su figura de cuidado. Por otro lado, los gestos más intensos de ansiedad, ya sean verbales o corporales, aparecieron con menor regularidad, lo que podría indicar que no todos los niños disponen de los mismos recursos para expresar su temor o que lo procesan de una manera más interna. Las entrevistas revelan que tanto madres como docentes tienden a utilizar estrategias afectivas simples y directas, como despedidas cortas, acompañadas de calidez, que ayudan a mantener una sensación de continuidad emocional al pasar del hogar al espacio escolar.

La escasa utilización de objetos transicionales podría deberse a un desconocimiento de su propósito o a que se concede mayor importancia al contacto humano como fuente principal de seguridad. En suma, los testimonios cualitativos destacan que la contención emocional, la estabilidad en las rutinas y la disposición afectiva del adulto son factores esenciales para apoyar la adaptación del niño al ambiente educativo. Estas prácticas coinciden con los postulados de Bowlby y Winnicott, quienes destacan el papel del apego seguro y del objeto transicional como mediadores en la construcción de autonomía emocional.





Tabla 1

Entrevista semiestructurada a los docentes.

Código	Subcategoría	Indicador observable (comportamiento / evidencia)	Si	No Observación
CATEGORÍA C1: JUEGOS LÚDICOS				
C1.1	Tipos de juego	Se utiliza juego libre donde los niños eligen actividad.	✓	Los niños decidieron libremente si querían ser clientes, vendedores o acomodar los productos.
C1.1	Tipos de juego	Se realiza juego estructurado dirigido por docente con objetivo claro.	✓	Yo presenté la consigna con la intención de trabajar el reconocimiento de emociones.
C1.3	Materiales y recursos	Materiales son variados, adecuados y accesibles para los niños.	✓	Preparamos tarjetas con emociones, objetos de tienda, billetes de juguete, delantales y cajas.
C1.4	Organización espacio/tiempo	El espacio está dispuesto para facilitar la circulación y el diálogo entre niños.	✓	Organicé los rincones para que pudieran moverse con libertad sin interrumpirse entre sí.
C1.2	Estrategias docentes	Docente introduce la actividad con propósito socioemocional explícito.	✓	Les conté que íbamos a “vender emociones” y que hablaríamos sobre cómo nos sentimos.
C1.2	Estrategias docentes	Docente modela conductas prosociales (saludar, pedir turno, empatizar).	✓	Modelé situaciones como “Pido la palabra”, “¿Te





			gustaría jugar conmigo?”.
C1.2	Estrategias docentes	Docente facilita turnos y reglas claras durante el juego.	Antes de comenzar, repasamos las reglas: compartir, esperar turnos y respetar roles.
C1.5	Participación/colaboración	Se observan interacciones colaborativas (ayuda, compartir).	Varios niños colaboraron para organizar los objetos o ayudar a un compañero a encontrar algo.

CATEGORÍA C2: HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES

C2.1	Reconocimiento emocional	Los niños verbalizan o señalan emociones (alegría, enojo, tristeza).	Los niños expresaron frases como “Estoy contento porque me tocó jugar con Sofía” o “Me enojé cuando no me dejaron hablar”.
C2.2	Regulación emocional	Se evidencia que niños usan estrategias para calmarse (respiran, cuentan, se retiran temporalmente).	Un niño se frustró al perder un turno, y después de respirar profundo volvió a integrarse al grupo.
C2.3	Empatía	Un niño muestra apoyo/consuelo a otro ante situación emocional.	Cuando una niña se puso triste porque no entendía el juego, otro niño le dijo: “Te enseño cómo hacerlo, no te pongas mal”.
C2.5	Resolución de conflictos	Uso de lenguaje para pedir, negociar y acordar roles.	Escuché frases como “¿Quieres ser tú el cajero ahora y yo después?” o “Podemos hacerlo los dos juntos”.
C2.5	Resolución de conflictos	Los niños intentan resolver un	Hubo una discusión por el uso de un





		conflicto entre pares con o sin mediación docente.	✓	disfraz, y los niños lograron turnarse sin que yo interviniere directamente.
C2.2	Regulación emocional	El niño se atreve a actuar, sugiere cosas o se involucra sin tener mucho miedo.	✓	Una pequeña que normalmente se queda mirando en vez de unirse, sugirió crear una “zona de abrazos” en la tienda.
C2.2	Regulación emocional	Niños con otras capacidades toman parte activa.	✓	Un niño que acogió ayuda educativa estuvo completamente involucrado, seleccionando su papel y compartiendo recursos con sus amigos.
C2.1	Reconocimiento emocional	Se llega a una conclusión o reflexión por parte del docente en la que los niños manifiestan lo vivido y emociones	✓	Al finalizar, hicimos una ronda donde cada niño contó cómo se sintió en el juego y si se sintió escuchado o feliz.

Nota. Guía de evaluación de juegos lúdicos y habilidades socioemocionales en los docentes entrevistados. Y se organizaron según la categoría analítica y definidas.

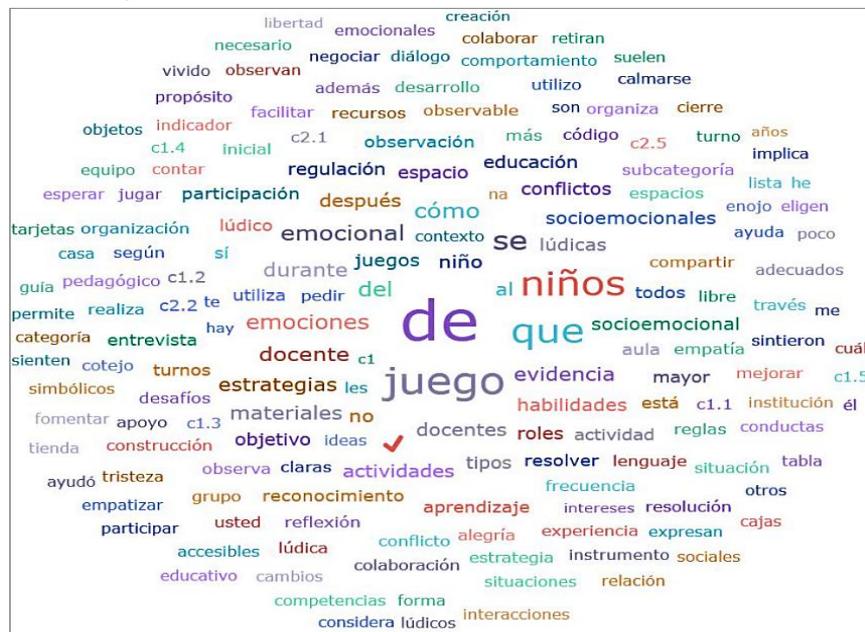
En esta entrevista y de las observaciones recogidas, se evidencia que las actividades lúdicas desarrolladas en el aula no solo brindan un espacio de juego estructurado y libre, sino que también se convierten en oportunidades valiosas para fortalecer las habilidades socioemocionales de los niños. Los docentes utilizan materiales variados, organizan el espacio de manera estratégica y presentan consignas claras que orientan al reconocimiento y expresión de emociones. Durante la práctica, se observaron interacciones colaborativas, apoyo entre pares, momentos de negociación y esfuerzos espontáneos por regular sus emociones. Incluso los niños que suelen mostrarse más tímidos o requieren apoyo adicional se involucraron activamente. Al cierre de la actividad, la reflexión conjunta permitió que cada niño compartiera cómo se sintió, reforzando así un ambiente de escucha, seguridad y construcción emocional colectiva.





Figura 4

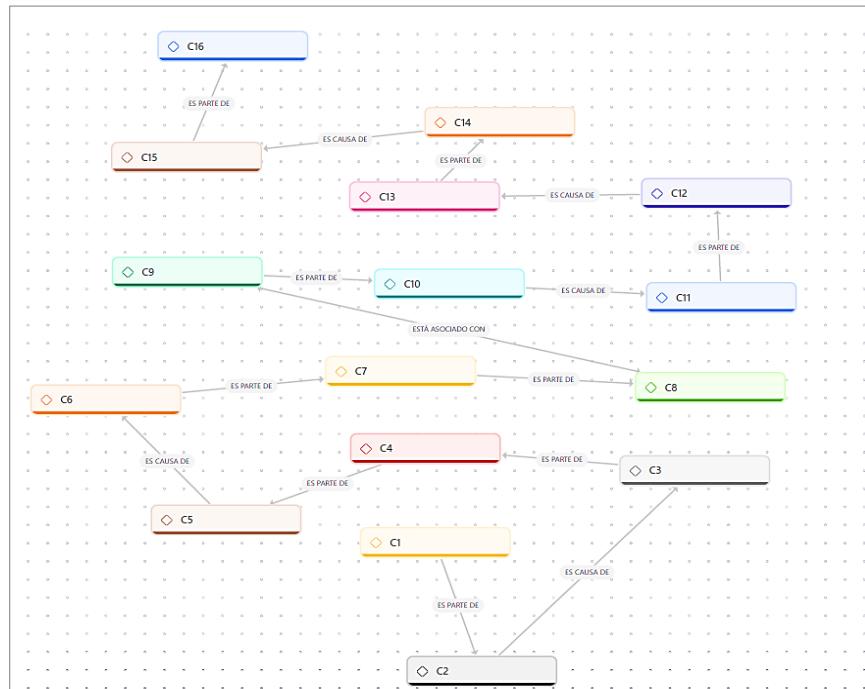
Nube de palabras



Nota. Autoría propia (2025). Visualización de variables por Atlas ti.

Figura 5

Red semántica



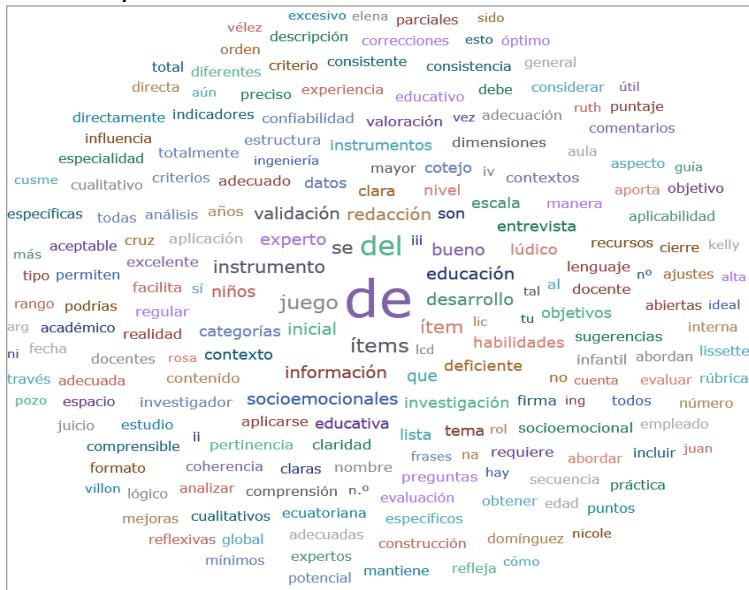
Nota. Autoría propia (2025). Visualización de variables por Atlas ti.





Figura 6

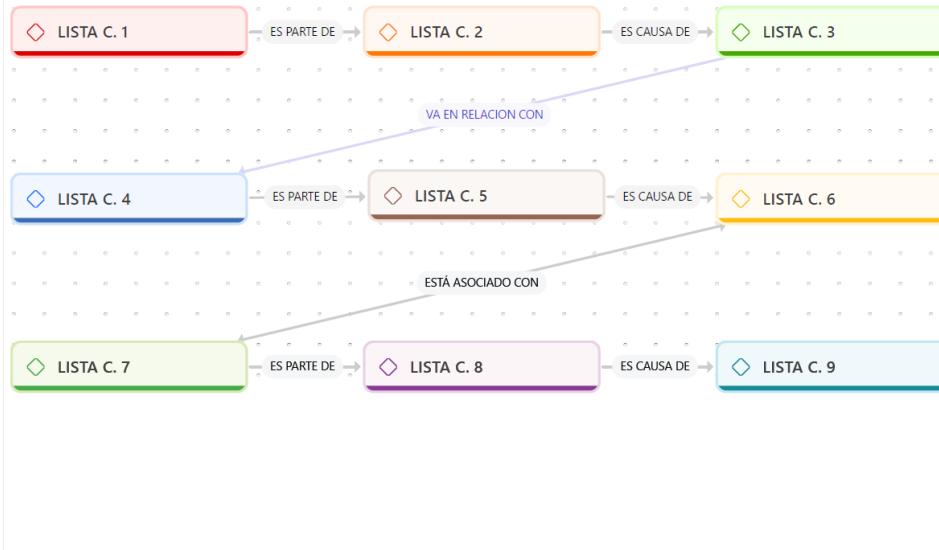
Nube de palabras



Nota. Autoría propia (2025). Visualización de variables por Atlas ti.

Figura 7

Nube de palabras



Nota. Autoría propia (2025). Visualización de variables por Atlas ti.

El instrumento presenta una estructura clara, coherente y totalmente adecuada para ser aplicado en contextos educativos de Educación Inicial en Ecuador. Los ítems son pertinentes y abordan de manera efectiva las dimensiones del juego lúdico y las habilidades socioemocionales.





Se recomienda su aplicación directa, ya que cumple con los criterios de validez, confiabilidad y adecuación contextual. Felicitaciones por un trabajo bien estructurado y útil para la investigación educativa.

5. DISCUSIÓN

Tras identificar una relación entre el cuidado infantil y el apego a objetos, resulta de gran interés comprender mejor las implicaciones para el desarrollo que tiene un niño al tener un objeto de apego durante la infancia y posteriormente. Generalmente se considera parte del desarrollo normal (Winnicott, 1953 ; Bowlby, 1969), y se cree que la capacidad de confiar en un objeto accesible y manipulable por el niño tiene un efecto facilitador en situaciones que generan ansiedad (Passman, 1976).

Consideraciones prácticas: Es importante no quitar de forma brusca el objeto transicional o las conductas relacionadas, puesto que son parte de un proceso de desarrollo. La limpieza del objeto, por ejemplo, debería realizarse con la presencia del niño, ya que su aroma tiene un valor emocional.

Investigaciones realizadas en 2024 muestran y respalda estos estudios y sugiere que los objetos elegidos por el niño funcionan como una extensión de su vínculo seguro, ayudándolo a manejar los niveles de estrés que aparecen en situaciones que generan malestar emocional. Asimismo, se encontró que esta función no se limita a los primeros años, ya que incluso los adultos jóvenes presentan una respuesta emocional más equilibrada cuando interactúan con objetos que conservan desde la infancia, lo que sugiere una continuidad en los mecanismos de regulación emocional (Paquette et al., 2024; Ko et al., 2024).

En el caso de la ansiedad por separación, los aportes actuales señalan que este fenómeno puede intensificarse en edades preescolares, especialmente cuando los niños ingresan en ambientes donde pasan largos períodos lejos de sus cuidadores. Por ello, se recomienda implementar rutinas afectivas y estrategias sensibles para acompañar este proceso. En este sentido, quitar el objeto transicional de manera abrupta puede interrumpir una dinámica de regulación emocional ya establecida, por lo que se enfatiza la importancia de su uso repetitivo como apoyo (Pérez et al., 2025).

No solo el objeto físico cumple una función reguladora, sino también ciertas prácticas rutinarias que el niño repite para recuperar estabilidad emocional. Estas acciones, junto con los objetos, forman un espacio de transición que ayuda al niño a asimilar la ausencia del cuidador, fortaleciendo su autonomía y seguridad interna. Este fenómeno ha sido ampliamente confirmado en investigaciones recientes que destacan el valor de los rituales infantiles como mediadores entre la dependencia y la autonomía emocional (Komzáková et al., 2025):

Rol del objeto transicional: El objeto físico no es solo un juguete, sino una extensión de la persona que cuida al niño. Representa la seguridad y el apego, permitiendo al niño procesar miedos al abandono y la separación (Belsky, 1986).





Importancia del apego: Se observa que los niños que tienen dificultades en la separación (por ejemplo, para irse a la cama) pueden tener menos apego a objetos, mientras que los niños que son más independientes en este sentido podrían tener una mayor tasa de apego a objetos.

Vínculo con la teoría: Esta idea coincide con las teorías de Donald Winnicott, quien estableció que estos objetos son fundamentales en el crecimiento de los niños para ayudarles a enfrentar la ansiedad que provoca la separación de la madre (Winnicott, 1953).

6. CONCLUSIONES

Concluimos que, el vínculo con los objetos es algo bastante habitual que probablemente aparece debido a la separación de la madre. Estos objetos suelen ser adquiridos durante la niñez, aunque pueden mantenerse hasta la adultez. Además de ofrecer consuelo a los pequeños, también pueden ayudarles a afrontar sus ansiedades y preocupaciones. No se sabe con certeza por qué este apego a los objetos continúa en la adultez, pero es interesante que cada objeto tiende a verse como especial e insustituible.

El apego es la conexión emocional que existe entre un bebé y sus padres, y es decisivo para manejar el estrés durante situaciones difíciles, de miedo o enfermedad. Desde el nacimiento, los seres humanos tienen una inclinación natural a unirse a una figura protectora que los cuida. Sin embargo, los bebés desarrollan distintos tipos de vínculos: algunos forman un apego seguro con sus padres, mientras que otros tienen un apego inseguro. Estas variaciones no vienen determinadas por los genes, sino que se fortalecen a través de las interacciones con su entorno social en los primeros años de la vida del individuo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainsworth, M. D. S., Blehar, M. C., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Lawrence Erlbaum.
- Belsky, J. (1986). Infant day care: A cause for concern? *Zero to Three*, 6(4), 1–9. <https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC4033092/>
- Bowlby, J. (1969). *Attachment and loss: Vol. 1. Attachment*. Basic Books.
- Dettling, A., Parker, S., Lane, S., Sebanc, A., & Gunnar, M. R. (2000). Quality of care and temperament determine changes in cortisol concentrations over the day for young children in childcare. *Psychoneuroendocrinology*, 25(8), 819–836. [https://doi.org/10.1016/S0306-4530\(00\)00028-7](https://doi.org/10.1016/S0306-4530(00)00028-7)
- Jaffee, S., Van, C., & Rodgers, J. (2011). Effects of nonmaternal care in the first 3 years on children's academic skills and behavioral functioning in childhood and early adolescence: A sibling comparison study. *Child Development*, 82(4), 1076–1091. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2011.01599.x>
- Ko, C. (2024). Exploring the relationship between transitional object attachment and emotion regulation in college students. *Healthcare*, 12(1), Artículo 39. <https://doi.org/10.3390/healthcare12010039>





Komzáková, M., & Koželuhová, E. (2025). Support for and development of well-being through transitional objects and rituals in primary education. *Journal of Elementary Education*, 18(Especial), 125–142. <https://doi.org/10.18690/rei.5397>

Koppitz, E. (2006). *El dibujo de la figura humana en los niños*. Editorial Guadalupe.

Paquette, D. (2024). Early childhood attachment stability to mothers, fathers, and both parents as a network: Associations with parents' well-being, marital relationship and child behavior problems. *Attachment & Human Development*, 26(3), 1–29. <https://doi.org/10.1080/14616734.2024.2338089>

Passman, R. (1976). Arousal reducing properties of attachment objects: Testing the functional limits of the security blanket relative to the mother. *Developmental Psychology*, 12(5), 468–469. <https://doi.org/10.1037/0012-1649.12.5.468>

Pérez, S., López, P., Blasco, E., Lanau, E., Jiménez, M. & Miguel, R. (2025). Ansiedad por separación en edad preescolar: Comprensión, abordaje y acompañamiento desde la salud. *Ocronos*, 8(8), 774. <https://revistamedica.com/ansiedad-separacion-edad-preescolar-abordaje/>

Phillips, D., McCartney, K., Scarr, S., & Howes, C. (1987). Selective review of infant day care research: A cause for concern! *Zero to Three*, 7(3), 18–21.

Winnicott, D. (1953). Transitional objects and transitional phenomena: A study of the first not-me possession. *International Journal of Psycho-Analysis*, 34, 89–97.

